



Directora: JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ

Núm. 48 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 26 Diciembre 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Explicacion de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Corte y confeccion, por Cesáreo Hernando.—Trajes para baile: Vestido para niña.—Vestido para señorita.—Vestido para señora.—Botinas para señora.—Vestido de cachemir y terciopelo.—Abrigo de vigonia.—Traje para casa.—Trajes de señora y niña: Vestido de cachemir y terciopelo.—Vestido de vigonia y peluche.—Vestido de otomano y cachemir.—Vestido para niña.—Vestido de paño y brochado.—Vestido de

terciopelo frapé.—Vestido de cachemir bordado y liso.—Servilleta bordada.—Entredós de crochet.—Ramo y cenefa bordados al pasado.—Tira bordada con aplicaciones.—LITERATURA.—En la frontera de Aragon, apuntes de un viaje, por Nicolás Díaz y Perez.—Madrigal, poesia, por Bonifacio Collado.—A una tiptle en la noche de su beneficio, poesia, por R. Huerta Posada.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Explicacion del figurin 1.580.



1. Vestido para niña de 15 años.

1 A 3. TRAJES PARA BAILE.

2. Vestido para señorita.

3. Vestido para señora.

ADVERTENCIA

Las señoras suscriptoras á EL CORREO DE LA MODA, se servirán remitir la correspondencia y valores á nombre de su Editor-propietario D. Gregorio Estrada;—Doctor Fourquet, 7, Madrid.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I Á 3. TRAJES PARA BAILE.

1. *Vestido para niña de quince años.*—Falda redonda, de faya azul, con volantes picados y túnica bordada en gasa crema, con terciopelo alrededor azul zafiro, y lazo igual, abriendo del cuerpo la túnica sobre camiseta plegada, de faya azul, con pequeños paniers que salen del cuerpo, orillados también de terciopelo como el cinturón con hebilla; guantes largos de piel de Suecia.

2. *Vestido para señorita.*—Falda de seda, color eglantina, plegada, y terminada por volante de encaje, recogido á ondas, y sostenido por un plissé menudo; túnica de gasa del mismo color en dobles paniers guarnecidos de encaje, fijándolos á la falda lazos de terciopelo rosa y cuerpo de seda, de peto poco agudo, abrochado por detrás con trencilla; berta de gasa y lazos de cinta de terciopelo por delante y en los hombros. Grupos de rosas en el pecho y la cabeza.

3. *Vestido para señora.*—Falda de terciopelo negro, sostenida sobre plissé, y túnica con gran cola, brochada de flores de terciopelo; cuerpo de terciopelo, liso, de peto, y dobles aldetas, guarnecidas de encaje como la túnica por delante; escote cuadrado con encajes alrededor, y manga formada por un doble encaje negro y blanco. Grupos de rosas grana en el pecho y la cabeza.

4 Y 5. SERVILLETA DOBLADA.

Estas servilletas, verdadero juguete, se sirven para los huevos cocidos ó las castañas, y lleva en las cuatro puntas que vuelven hacia arriba un bordado de trencilla, forrándose el interior de franela blanca para que conserven el calor los huevos y las castañas; tres puntas van cosidas, y la cuarta cierra con un corchete bajo una escarapela de trencilla ancha, pero de igual color á la del bordado. Después de concluido este trabajo, debe tener la servilleta 20 centímetros en cuadro.



4. Servilleta doblada. (Véase el núm. 5.)



5. Bordado para la servilleta núm. 4.

6. ENTREDÓS DE CROCHET.

Sirve para cortinajes, hecho con algodón blanco ó crudo, pudiendo utilizarse también para colchas con viso debajo de raso de color. La ejecución resulta clara en el dibujo, pudiéndose hacer lo mismo á lo ancho que á lo largo con cuatro barras para cada cuadro mate.

7 Y 8. BOTINAS DE SEÑORA.

La primera es de cabritilla mate, abrochada por delante con trencilla y calzadillo de charol. La segunda es de tafete bronceado, con la pala bordada, y cartera con botones.

9 Y 10. RAMO Y TIRA BORDADOS AL PASADO.

Ambos dibujos, que hacen juego, se destinan para muebles ó portieres, pudiendo bordarse en raso, en paño ó en peluche con seda de Argel de diferentes colores y punto de pasado. Para trasladar el dibujo á la tela, es siempre el mejor sistema el del papel picado y la muñequita de carbon ó de albayalde, pasando sobre los puntitos que deja el papel picado al levantarlo, un lápiz negro ó de color, según sea la tela. En estos dibujos se harán las hojas de dos distintos verdes con las venas más oscuras, las flores rosa y azul pálido, matizadas con tonos más vivos y los troncos café y verde oscuro, poniendo siempre la peluche sobre otra tela para poderla bordar.

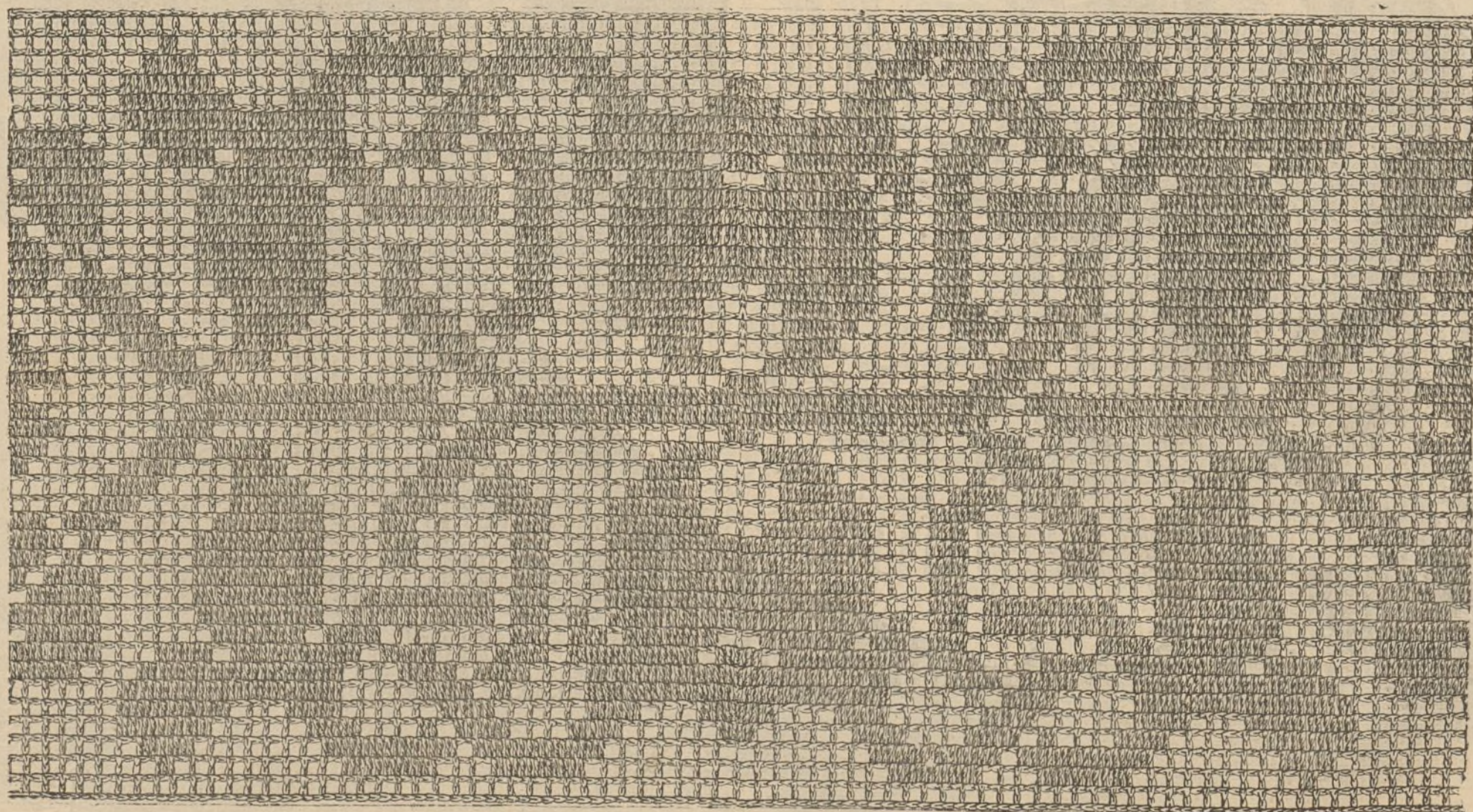
Con estos dibujos puede hacerse un lindo tapete de mesa pequeña de salón, una tira para sillón ó para portier, bien con la estrecha núm. 10, ó empalmando varios ramos como el del núm. 9.

11. VESTIDO DE CACHEMIR Y TERCIOPELO.

Dos faldas de cachemir, adornadas de terciopelo, y muy corta la una sobre la otra, forman la base de este vestido, cuya túnica, abierta en paniers agudos, se recoge por detrás en pouf; cuerpo plegado, abierto sobre el plastron de terciopelo, con cinturón del mismo y bieses en las mangas.

12. ABRIGO DE VIGOÑA.

Es negro ó azul oscuro con manga que sale de la espalda, adornada de piel como el cuello y delanteros del abrigo, que cubre totalmente el vestido. Sombrero redondo de fieltro con galon fantasía y pájaro de colores.



6. Entredós de crochet.

13. TRAJE PARA CASA.

Es de vigoña azul húsar de forma princesa, cierra con botones en todo su largo, y á un lado cenefa de aplicaciones de terciopelo que se repiten en el cuello y en la manga.

14 Á 18. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

14. Vestido de cachemir y terciopelo.



7. Botina abrochada con trencilla.

La falda, de cachemir gris cortada á picos, va adornada de tiras de terciopelo granate, sostenida por dos plisés del mismo cachemir: túnica drapeada con vueltas de terciopelo y pouf muy recogido, completando el traje cuerpo sastre con solapas sobre chaleco de terciopelo granate de cuello oficial: vuelta de manga, de terciopelo, y sombrero de fieltro gris con terciopelo granate y pluma blanca.

15. Vestido de vigoña y peluche.

La falda, plegada de adelante y adornada de terciopelo, descansa sobre otra de faya adornada con dos plisés. Polonesa abierta sobre chaleco de terciopelo, plegados los delanteros y recogidos en paniers agudos: manga de hombrera con vuelta de terciopelo.

16. Vestido de otomano y cachemir.—Falda de otomano brochada, plegada y sostenida sobre plissé de tela lisa, y túnica abierta en paniers desde el peto del cuerpo: éste lleva plastron brochado y chaqueta abierta sobre él, guarnecida de terciopelo como el cuello, alto, y cinturón que cierra una hebilla de plata oxidada.

17. Vestido para niña.—Es de lana azul marino con ter-



9. Ramo bordado al pasado.

enrejados están hechos con sedas de Argel, de colores vivos.

20. VESTIDO DE TERCIOPELO CORTADO.

La falda, de terciopelo gris sin ningún adorno, lleva túnica de cachemir muy plegada á la cintura y pouf muy doble: cuerpo de peto y esclavina de terciopelo, como la falda. Sombrero de fieltro gris con adornos de terciopelo y pájaros de alas abiertas.

21. VESTIDO DE CACHEMIR BORDADO Y LISO.

Falda de cachemir núa, plegada, y tira en el centro de cada tabla, de cachemir bordado de felpa, figurando frutas

ciopelos granate: la falda, plegada con tres terciopelos, como la túnica, muy recogida por detrás y figurando peto con el adorno, que termina en muchas lazadas de cinta como el grupo que cierra el cuello.

18. Vestido de paño y brochado.—Falda redonda con bieses de la misma tela, y túnica abierta en los costados con solapas de lana brocha-



8. Botina con cartera.

da, adornando el cuerpo dos tablas al costado, y capucha, todo forrado del brochado mismo. Cuello alto, de la tela del vestido.

19. TIRA BORDADA DE APLICACION.

Deberá bordarse en paño, con los centros aplicados en terciopelo, rodeados con lanas de colores sujetas con puntos de seda y grueso cordoncillo guardando la misma forma: los



11. Vestido de cachemir y terciopelo.



10. Tira bordada al pasado.



12. Abrigo de vigoña.

de terciopelo; túnica-delantal de tela bordada muy recogida á pliegues, y pouf de cachemir con plaston bordado, lo mismo que la vuelta de la manga. Capota de terciopelo núa con gran pluma y sprit en el centro.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Los vestidos de casa, tales como batas, matinés y peinadores, son tan dignos de estimacion como cualquiera otra prenda de lujo, y por consiguiente no podemos hacer abstraccion de ellos.

Nadie que haya seguido paso á paso las doctrinas sostenidas en EL CORREO, podrá censurar nuestra conducta, encaminada siempre á defender la sencillez dentro de las modas; y si sostenemos con despecho algunos grados más de lujo, es por la condicion especial de los trajes, jamás por ideas de despilfarro.

Hecha esta pequeña digresion, defenderemos el traje de casa como una necesidad, pues de otra suerte, habria que hacer uso de las prendas destinadas al paseo, y por consiguiente, la economía no resultaría verdad.

El grabado fig. 11 se halla dentro de tales condiciones, y pertenece á la forma *princesa*. Una objecion debemos hacer; esta es, la de que el nombre de *bata* que se la dá, no está bien admitido dentro del arte de vestir, y rebaja considerablemente el valor de esta elegante prenda.

Conocida por forma *princesa*, ninguna modista podrá rebajar la índole y carácter de su hechura, porque bajo este mismo nombre se han cortado en no muy lejanos tiempos, los vestidos de corte y *sociedad* más suntuosos.

El trazado de nuestro modelo fig. 11, se hace bajo la misma base del *cuerpo redondo*, hasta la cintura; pero desde ella parten los paños ó prolongaciones en sentido diagonal, pero siempre inclinados para atrás.

Si se deseara corta de abajo ó redonda, claro está que el redondeo se haría por una sola medida, desde el talle para abajo; pero si la persona prefiriese algo de cola, sería necesario tomar tres medidas, á saber:

- 1.^a Largo de detrás.
- 2.^a Idem del costado, y
- 3.^a Largo de delante.

Dichas medidas deben partir desde el talle para abajo, formando la cola por sí mismas; es decir, por la diferencia de cifras entre la primera y la tercera distancia.



13. Traje para casa.

El vuelo de estas prendas es de 3 metros próximamente; pero si la forma llevase tablas por detrás, ya interiores, ó ya exteriores, se contaría aparte, pues ya se sabe por experiencia, que cuando la moda las admite, es por consecuencia del aumento en los vuelos.

Para confeccionar la prenda que nos ocupa, es preciso armar primeramente el cuerpo con sus pinzas correspondientes, y despues hilvanar las costuras.

Mas como éstas toman un sentido negado, es indispensable coserlas en union de un hiladillo ó cinta de hilo, á fin de evitar, no sólo los prestados, sino el que los sitios de la costura formen ondas con perjuicio del redondeo. Tambien es conveniente cortar el *falso* de percalina en la misma direccion de la cola, porque la sostiene con rectitud y la dirige por toda su extension en mejor estilo.

En cuanto á los adornos, bastará copiar con fidelidad nuestros figurines para trazar mejor el sello de la moda; pero nunca el buen gusto ha desechado los más sencillos.

Cuando la falda va acompañada de un volante, el vuelo debe reducirse á 3 metros, porque los plegados aumentan 50 centímetros, descontándose relativamente con las que carecen de este accesorio.

De todas suertes, las prendas de casa no han de ser tan ajustadas del talle como las de calle ó paseo, y deben estudiarse con arreglo á la conformacion de cada persona. Las gruesas necesitan de pliegues ligeros que disimulen en parte el volúmen del pecho: las delgadas pueden hacer más fuertes las acentuaciones porque mejoran las condiciones del torso. Los bolsillos, vueltas de manga y el cuello, deben ser adornados en las batas lisas, pero nuestro figurin sólo admite una greca bordada en el delantero izquierdo.

CESAREO HERNANDO.

EN LA FRONTERA DE ARAGON

(Apuntes de un viaje.)

SEGUNDA PARTE.

Capítulo IV.

La Iglesia. — Lápidas-inscripciones. — Las Capillas del templo. — Resúmen.

El peregrino que visite el templo por primera vez, queda sorprendido así que penetre por el dintel, pues aunque ya se nota que fué lastimosamente reformado



14. Vestido de cachemir y terciopelo.

15. Vestido de vigonia y peluche.

16. Vestido de satén y cachemir.

17. Vestido para niña.

18. Vestido de paño y brochado.



206-47

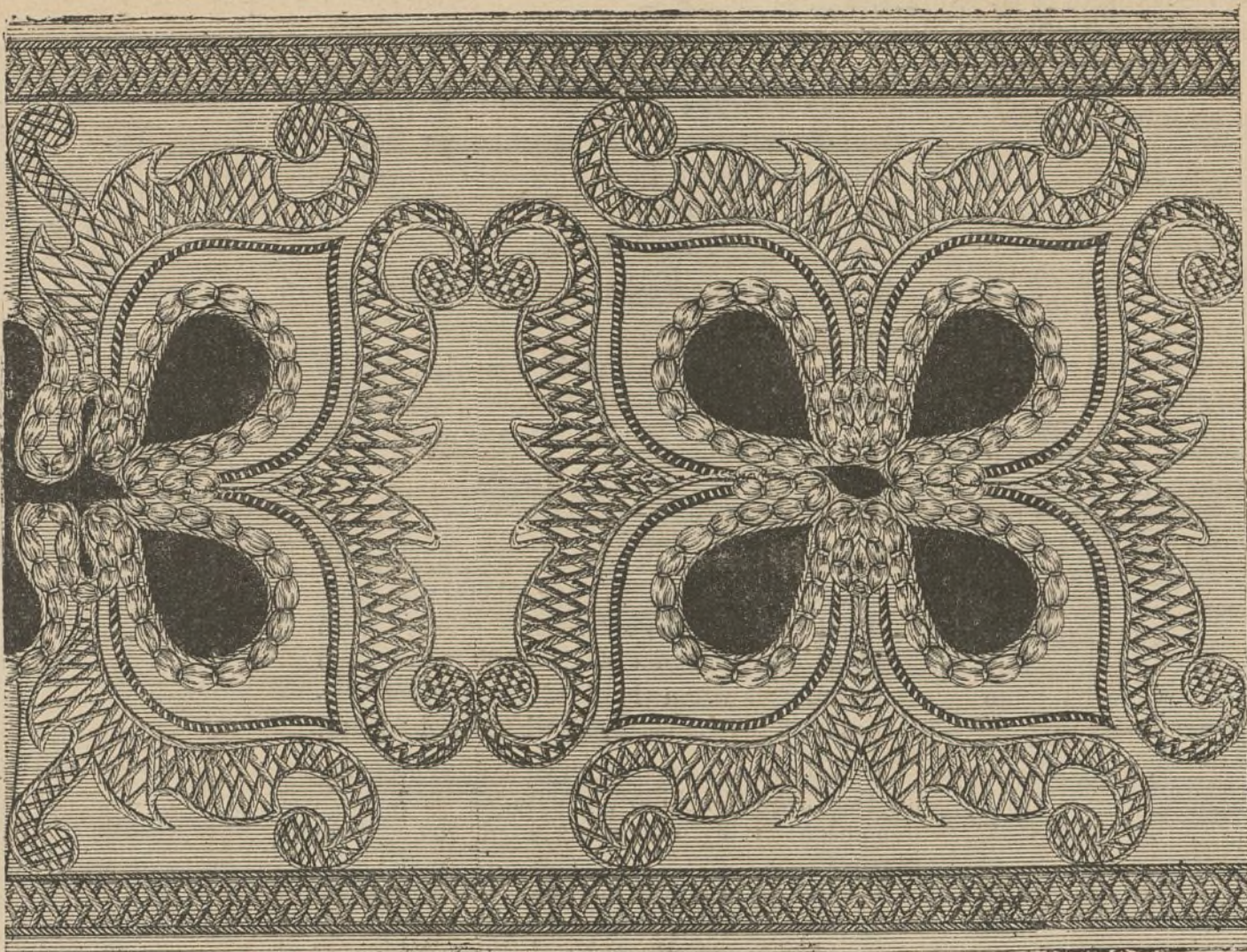
Robert et Laborde. imp. Paris. Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras
Calle Doctor Fourquet. 7. Madrid.
Ayuntamiento de Madrid



desde su primitiva construcción, conserva la suntuosidad y magnificencia de un templo grandioso. Consta todo él de tres naves, y se observa en la principal el gusto bizantino, á pesar de haber sido desfigurada con capiteles y cornisamento greco-romanos, y, lo que es peor aún, con la transformación de los arcos laterales que separan las tres naves de ojivales que ántes fueron, como se descubre en las grietas que la pared conserva en arcos de medio punto, reformados como en la actualidad. El crucero que ostenta las ojivas en los arcos de los cuatro altares embutidos en el muro del Mediodía, es bello por sus esbeltas proporciones, y severo por la simplicidad de sus adornos. De los retablos no puede hacerse elogio: el principal, construido en 1724 por el artista B. Martín, y donde yacen las urnas cinerarias de D. Rodrigo y Fray Martín de Finojosa, aunque rico por su dorado, grande por su extensión, vistoso por sus medias-cañas, sus tallas y sus efigies, es de mérito escaso, así como los seis retablos que se apoyan en los machones centrales de la iglesia, bajo los arcos que separan las naves: todos ellos caracterizan el gusto abigarrado de Churriguera. Una magnífica verja de hierro y bronce, dorado á fuego, construida en 1776, cierra y separa el cuerpo de la iglesia de la bóveda rebajada sobre que se asienta el coro.

Este consta de noventa y ocho sillas de nogal, distribuidas en dos órdenes. Se hizo á mediados del siglo XVI, siendo abad del Monasterio el P. Fr. Luis de Estrada. Columnitas istriadas, de orden compuesto, separan unas sillas de otras, cuyos



19. Tira bordada con aplicaciones.

respaldos ofrecen dibujos tallados de delicado y exquisito mérito. Multitud de estatuas bíblicas, bien ejecutadas, pueblan sin profusión sus espacios, y coronan sus vistosos doseletes. Puede decirse que campea allí la severidad académica del arte de Beruguete en lo sistemático y esencial, á la par que la fecundidad, ardor y poesía de la imaginación más artista, despliega su lujo en los accidentes y ornamentación.

* *

Al descender por las gradas del Altar mayor, se ven varias sepulturas, algunas con inscripciones. De entre éstas, las más notables son las que hacen referencia al abad Estrada, de 1581, y otra de 1485. Hé aquí la primera:

FR. LUDOVICVS DE
ESTRADA, FILIVS
ET ABBAS HVIVS
CRISTIANE NOBII, S. —
CORVM BIBLIORVM
SCRIVATOR DILI-
GENS, ET INCONCI-
NNATIONE EORVM
BENEDICTIARIAS
MONTANI ADIV-
TOR, DIVINI VERBI
ADMIRABILES PREDI-
CATOR, obiit 4
N NNAS IV. ii AN
NO 1581.

Este abad es uno de los más notables que registra el catálogo de los del Monasterio, pues baste decirse que lo comparan á Fr. Martín de Finojosa. Fué electo por



154

20. Vestido de terciopelo frapé.



153

21. Vestido de cachemir bordado y liso.

tres distintas veces, señaló cada uno de sus trienios con la construcción de diversas obras, cómo la sillería del coro, que es notable, y que, sin ser como la de la catedral de Badajoz, ni la del Escorial, pueden figurar en primer término entre las de España. Escribió, por encargo del Capítulo general de la Orden, un *Comentario á la regla de San Benito*, varias Memorias sobre asuntos teológicos y morales, y dejó inédita una colección de cartas místicas, algunas en defensa de la Compañía de Jesús, á la que profesaba un cariño paternal y una adhesión inquebrantable. Nombrado en el año 1560, rector del colegio de San Bernardo de Alcalá, que gobernó muchos años, fueron tantos los beneficios que aquél dispensó, tanta la solicitud que mantuvo en su cargo, y tan brillantes los resultados que obtuvo, que el cronista Fr. Angel Manrique ha llegado hasta atribuirle por ello los honores de la fundación. Ello es, que su larga existencia fué un rico manantial de beneficios y trabajos, que sus virtudes resplandecieron con ejemplaridad fecunda, y que después de obtener en la Orden la consideración merecida á sus preclaros talentos, murió en 1.º de Junio de 1581 con la reputación completa de alta sabiduría y venerable santidad, como acreditan autores de tanta valía como P. Henriquez, Mabrique y Chalemot.

La segunda inscripción dice así:

ILL ET R.º DMII
NVS DONOR
SIAS LEGIO
NENIS, AL I
AS
VS BENE
S. ABB
ETVS\ SHV
SMO ASTE
OVVICV MAVI
VS, SECRETIS
SANCIE MEMO
R'E PAVLI PAP'E
SECVNDI OBIT
DISPOSITIONE
DIVINA ANNO
1485.

¡Lástima que esté borrada en su mayor parte, para que pudiese leerse toda ella!

En los muros del templo se ven otras inscripciones que no dejan de tener importancia. Por ejemplo, la que se refiere al enterramiento del capitán general don Francisco de Franque, que está al lado izquierdo, antes de llegar á la verja, y que dice así:

D. O. M.
AQVI IACE EL EX.º SEÑOR D. FRAN.º DE FRANQUE
QUE DESPUES DE HABER MILITADO QUARENTA
AÑOS Y OCUPADO LOS PUESTOS DE CAPITAN
GENERAL DE LA CABALLERIA EN SICILIA Y CATALUÑA Y ALLÁNDOSE GOV.ºR GENERAL DE
LAS ARMAS DE CANTABRIA CON SINGULAR
APROBACION DE SV Magestad, ANTEPUSO
A TODOS HONORES EL RETIRO DE ESTA SAN-
TA CASA AÑO-M-DCL-XXXIII- PARA CERRAR
EL PERIODO DE SV VIDA QUE ACABO EL DE M-DCXCI-
A XXIII DE SETIEMBRE.

Sobre la portada de la sacristía baja, se lee esta otra inscripción latina:

HUIUS SACRI ET REGALIS COENOBII PATRONA PROTECTRIXE ADVOCATA.
A.º DE 1776.

Y sobre la puerta del antecoro antiguo, que hoy sirve de sacristía, se lee en un lienzo este otro:

EXPECTA TE HIC COGITATIONES
INTENTIONES, AFFECTIONES, COR-
DIS ET APPETITVS CARNIS TVAM.
TE MANIMMEA, INTRA INGAVDIVM
DNI, TUI ET VISITA TEMPLVM
EIVS: AIT. S. BERNARDUS.

Otras inscripciones pudimos leer, pero de orden muy secundario, y no merecen, por tanto, que las consignemos en este lugar.

Pero pasando ya á conocer las capillas del templo, nos defendremos, en primer lugar, ante la de Nuestra Señora del Destierro. En los laterales de ésta, y á derecha é izquierda de su ingreso, hay dos cuadros en lienzo, obra muy secundaria, como arte; en el de la derecha se dá el retrato de D. Alfonso VII, con la siguiente inscripción:

Alphonsus 7.º Cognomto Imperator.
Fundator noster in Cantavos. Anno 1151

Sobre el escudo en que el monarca apoya su mano izquierda, se lee:

EGO ADEFONSVS Hispanus Imperator, facio
chartam donationis et textum firmitatis Deo
et Ecclesie S^{te} M^{ae} de Cantavos et vobis Abbati
Dno: Radulfo et Monachis in eodem Monast^o
Commorantibus d ipsa Villa et Cantavos: et
hoc facio, ut faciatis ibi Ordinem d Cistell.
Ex lib. privilegiorum.

En el otro cuadro, que está á la izquierda, se dá á D. Alfonso VIII, sobre la siguiente inscripción:

Alphonsus 8.º Cognomto Bonus Alphonsi 7.
Nepos Translator de Cantavos, et fundator
noster in Horta. Anno 1171.

Y en el escudo sobre el cual descansa la mano izquierda del monarca, se dice:

Ego Aldefonsus, Dei gracia, Rex Castelle et
Toleti una cum Vsore mea Aleonor Regina
libeti animo, et spontanea voluntate, facio
Monasterium S^{te} Marie de Horta et pono
primum lapidem in fundamentum et Ab-
bas Martinus mecum. Es lib. privilegiorum.

Ambos cuadros se pintaron en el año de 1779, por un Don José Conchillos, artista de mala muerte, que apenas si logró ser conocido de sus contemporáneos.

Se entra en la capilla por una ancha portada, cerrada por férrea verja. Se construyó esta capilla en el año 1596, por el R. P. Fr. José de Zúñiga, en el primer trienio de su abadía. Tiene forma octógona, con seis altares en los costados, y frente á la verja se ve el de Nuestra Señora del Destierro, ó del Rosario. Este altar, como las pinturas murales, son del año de 1770, y tanto aquél, como éstas, son del peor gusto. Los otros seis altares están compuestos de multitud de reliquias de santos y santas, traídas, en su mayoría, de distintos países. Entre estas reliquias se encuentra el báculo que perteneció á Fray Martín de Finjosa, siendo obispo de Sigüenza. Es de hierro todo él, con primorosas incrustaciones de oro y plata, siendo ésta una verdadera joya artística de inestimable valor.

Frente á esta capilla está la sacristía llamada la mayor, con cuatro altares, y en el centro el llamado mayor. El lavabo que está inmediato á esta capilla se hizo en 1774, y las obras de restauración, seis después, como se dice en la siguiente inscripción, descubierta últimamente en la capilla referida: "Se retocó esta pintura de la capilla, siendo abad Fray Cristóbal de la Junquera, el año de 1780." Parece que fué obra del artista Bartolomé Martín, que no era mejor que José Conchillos. En esta época se hicieron también los cuatro armarios, ricamente tallados en madera nogal, para guardar la plata, con cajonería, para las ropas de lujo.

Las otras demás capillas no ofrecen cosa de particular.

No omitiremos las dos inscripciones que están en el Altar mayor. La del lado derecho, junto al púlpito, dice así:

Ferdinandº Princeps
Castellæ Alfonsi X
Primogenitº á quo &
Blaca Vxore S. Ludovici filia, oriuntur Duces d Medinaceli.

En el de la izquierda, esta otra:

Alphonsus X Cog-
nometo Sapiens,
S. Ferdinadi filius
Ferdinandique de
la Cerda Pater.

Tales son los principales detalles que el peregrino encontrará en el templo de Santa María de Huerta.

Es indudable que aún en el estado deplorable á que ha llegado este edificio, tiene aún suma importancia, el templo al menos, y es, por tanto, digno de ser visitado por los amantes de las artes. Otros departamentos conserva el Monasterio, que tienen, para la arqueología mayormente, suma importancia. Describiremos todos ellos, uno por uno, y para ir con método en nuestra reseña, principiamos por la parte más antigua. Pero esto será objeto del capítulo siguiente.

NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.

MADRIGAL.

ÍNTIMA.

Más viva luz que el día
Tienen tus ojos para el alma mía;
Sin ellos, noche oscura
Me parece del sol la lumbre pura.
Y con ellos, mi hermana,
La oscura noche tórnase mañana.

Y es que la luz del génio, luz divina,
Que jamás palidece ni declina,
Antorcha esplendorosa,
Más que el astro de Oriente, más hermosa,
En tus bellas pupilas resplandece,
Y donde ellos están, nunca anochece.

BONIFACIA COLLADO.

A UNA TIPLE

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

El Génio brilla en tu espaciosa frente,
Lágrimas vierto, si tu llanto miro,
Cuando alegre ries, mi alma siente
Solo el dulce placer porque suspiro
Vlizando al cielo mi entusiasmo ardiente.

Siempre en tu voz irresistible encanto,
Cra exprese el dolor, ya la alegría;
Bardos, pulsad la lira, que su canto
Resuene por do quier.... prestigio tanto
Ensalsad en acorde melodía.
Cantad, pues, y vosotras de Helicon
Amadas ninfas, para ornar su frente
Sacro laurel tejed, y una corona
Ansiosas la ceñid, al par que entona
Sus triunfos hoy mi lira balbuciente.

Del arpa del querube el sentimiento
Escuchar no creísteis en su acento?

¡Ledla la escena dominando ahora,
Y admirad su talento tan profundo,
Que ve la fama hasta el confin del mundo
El nombre de esta artista encantadora.

R. HUERTA POSADA.

Valladolid, 1858.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

—¡Muera esa infame mujer, viva la reina! gritaban, precipitándose sobre Magdalena, que acababa de volver en sí.

—¡Es preciso que no muera en seguida, dijo uno; es preciso que saboree la muerte!

—Sí, sí, repuso otro con fiereza, cogiendo sus hermosos y sueltos cabellos, y arrastrándola por el suelo.

—¡Quería ser reina, pongamos una corona en su frente! añadió un tercero.

—Una luz, dadme una luz y unas tijeras, dijo un joven aprendiz de pintor

Una mujer entró en su miserable casucha, y satisfizo los deseos del aturdido mancebo.

Este, de un cartón que por casualidad llevaba encima, recortó una corona y la puso sobre la frente de Magdalena, que los contemplaba con aire estúpido.

Todos soltaron una estrepitosa carcajada, celebrando la ocurrencia.

—Es preciso que la salude el pueblo de Madrid, dijeron algunos.

—¡Y que la vea el rey!

—¡Para que mañana forme una alta torre con nuestras cabezas!

—Son demasiado numerosas; no se atreverá.

—¡Llévemola en triunfo!

—Sí, sí; ¡viva la reina prostituta!

—¡Viva, viva! gritaron todos, alzando la voz con escarnio sobre sus hombros, y rompiendo la marcha. El chistoso inventor de la corona los precedía, llevando un candil para alumbrar el camino.

Lo más extraño del caso fué que la guardia de Palacio asistió con aire impasible á esta tumultuosa escena.

Había recibido orden de dejar hacer, y cumplía estrictamente su consigna.

La turba se alejó, entonando burlescos himnos en loor de la pobre víctima, que había perdido hasta la facultad de pensar.

Las calles por donde pasaban se llenaban de gentes; hombres y mujeres abandonaban sus casas, para seguir en tropel á los amotinados.

Si en aquel instante hubiese habido una mano firme que enarbolase una bandera, el motin hubiera tomado gigantescas proporciones, pero los diversos partidos que se disputaban el poder, carecian de energía: querian recoger el fruto, sin aventurarse, y se contentaban con dejar hacer, para aprovecharse luego de las circunstancias.

Así el pueblo obraba sin orden ni concierto; estaba descontento y lo manifestaba á su manera. Nada más.

Sin embargo, no era una pequeña fracción la que rugía; bien pronto fué el pueblo entero. La alarma habia cundido por todos los ángulos de Madrid, y la multitud ya no se contentaba con vocear, sino que se presentaba armada y amenazadora.

Cuando la burlesca comitiva que conducía á la exánime Magdalena, llegó á la Plaza Mayor, la tempestad habia estallado con toda su imponente furia.

Al resplandor de los relámpagos, formaron un trono de madera en el centro de la plaza, y sentando encima de él á la moribunda joven, se dispusieron á pegarle fuego.

Un espantoso trueno cubrió por un instante los aullidos de las turbas.

—¡Es el estampido del cañon que te saluda! dijeron algunos á Magdalena.

—¡Y los relámpagos son las antorchas! añadieron otros.

—¡Hasta el cielo toma parte en nuestra justicia! exclamaron todos. ¡Fuego! ¡fuego! ¡Dios lo quiere! Y encendieron la hoguera.

—¡Dios aborrece la sangre y el asesinato! exclamó de improviso un anciano de barba blanca y aspecto venerable, precipitándose entre los amotinados. ¡Dios maldice á los verdugos!

Era el limosnero del rey.

—¡Hijos, hijos míos! prosiguió el anciano con fervorosa unción. ¡Cómo! ¡vosotros, ensañados contra una débil mujer, sola y sin defensa! ¡Vosotros, gozándoos cobardemente en su suplicio! ¡Vosotros, españoles, convertidos en infames asesinos! ¡Vosotros, que adorais á Jesucristo, desobedeciendo su santa ley de indulgencia y de perdón! ¡Oh, no, no; yo no quiero creer á mis propios ojos: volved en vosotros mismos! La tempestad ruge sobre vuestras cabezas: ¡es un aviso del Cielo! No esperéis á que el rayo de su eterna justicia se desplome y os aniquile!

El pueblo se sintió aterrado y conmovido.

La tempestad, como si obedeciese á la voz del santo anciano, estalló con más fuerza, y las nubes, desgarrándose, produjeron un terrible estruendo.

—¡De rodillas, hijos míos, de rodillas! prosiguió el sacerdote con fervoroso acento, y pedid perdón al Dios de misericordia infinita, por haber pretendido arrebatarse el rayo de su justicia!

La multitud, fácil á impresionarse, se dejaba siempre arrebatada por todo lo grande, por todo lo sublime.

El pueblo cayó de rodillas, y hundió la frente en el polvo.

¡Bello era el espectáculo que presentaba aquel débil anciano, en medio de las antes amenazadoras turbas, á las cuales acababa de dominar con la sola fuerza de su palabra!

El limosnero atravesó con firme paso por entre la muchedumbre, arrodillada y compungida, dirigióse al trono de madera que ya empezaba á arder, y sobre el cual estaba sentada Magdalena, y cogiéndola entre sus brazos, la llevó consigo, sin que nadie se opusiera á su brusca acción.

—¡Hijos, prosiguió dirigiéndose á la multitud, retiraos á vuestras casas! ¡No olvideis el respeto que debéis á vuestro soberano, y que los medios violentos, aunque se empleen para pedir justicia, siempre son criminales á los ojos de Dios y de los hombres! ¡Volved á vuestras casas.... id en paz....! ¡Sólo así podré absolveros y perdonaros, en nombre del Dios de amor y de perdón!

Y ¡oh, portentoso! ¡oh, sublime magia de la Religión! Todos aquellos hombres se levantaron de consuno, y se alejaron con la cabeza baja y el aire compungido, sin pensar siquiera en oponer resistencia.

El limosnero quedó solo en la desierta plaza, estrechando entre sus brazos á Magdalena, que habia contemplado aquel cuadro con miradas estúpidas y vagas.

El anciano arrancó de la frente de la joven la burlesca diadema, y apartó los mechones de ensangrentados cabellos que oscurecian su rostro.

—¿A dónde queréis que os conduzca? la dijo con dulzura.

La joven soltó una carcajada.

—¡Ah, ah! exclamó. ¡Cuánta gente....! ¡cuánta gente....! ¡cómo corren.... cómo se atropellan....! Es que esperan á los reyes.... ¡Cuidado, Margarita,

que nadie sepa que César es el que ha herido á ese hombre....! Hélos aquí.... ¡Aquella es la reina....! Y ese hombre que está á su lado, ¿quién es....? ¿por qué me mira....? El rey, es el rey.... ¡Pero por qué me señalan con el dedo esas gentes....? ¿qué es lo que dicen....? ¡Prostituta....! ¡ay! ¿en dónde estoy....? esa choza arruinada.... esos árboles.... esa fuente.... es mi valle.... es mi querido valle.... Pero ¿por qué se abren esas tumbas....? ¿Por qué se adelantan hácia mí esas sombras....? ¡Son mis padres....! ¡Ay, ellos tambien me persiguen y me gritan: ¡Prostituta....! ¡Huyamos.... huyamos....! ¿A dónde iré? ¿En dónde podré ocultarme....! ¡Hija mia, exclamó dolorosamente el anciano, volved en vos, ¡por piedad! volved en vos....

Magdalena le contestó con otra siniestra carcajada.

Habian quedado en la plaza algunas compasivas mujeres.

—Yo he visto algunas veces á esta señora, dijo una de ellas, en casa de D. Enrique Alvarez, que vive en esta inmediata callejuela.... Su madre es una santa.... ¿Quiere V. que la llevemos allí?

—¡Oh, sí! ¡oh, sí! exclamó el sacerdote. He oido hablar muy bien de esos señores.... Id unas á avisarles; quedaos las otras para ayudarme.

Pero no tuvo necesidad de su auxilio. Magdalena se apoyó en el brazo que él la ofreció, siguiéndole como un autómatas.

XX.

Aunque el núcleo principal de los amotinados se hallaba reunido en la Plaza Mayor, otras fracciones recorrían las calles de la población. De éstas, las unas proclamaban á Felipe V, las otras á Luis I, y las más á César.

Su popularidad por una parte, y por otra la caballería conducta del rey, hacia creer á los ambiciosos, que su caída seria efímera, y que pronto volveria al poder, y, por lo tanto, querian apresurarse á elevarle, para que él, reconociéndolos como causa inmediata de su elevación, los escudase con su sombra, y repartiese con ellos gracias y mercedes.

Guiados por esta idea rodeaban el cuartel, resueltos á aprovechar un momento favorable y quebrantar sus cadenas, suponiéndole prisionero.

Pocos segundos faltaban á la hora concedida á Magdalena, cuando un coche que venia á escape se paró á la puerta del edificio.

Laura descendió de él rápidamente, subió precipitada la escalera, y se presentó á Villabaja, dándole la petición de divorcio suscrita por la reina, que sus dos agentes la habian entregado ántes del funesto lance.

Pocos instantes despues, algunos soldados salían por la puerta falsa del edificio, conduciendo á César.

Laura le hizo entrar en su mismo coche.

Por más que la noche fuese muy oscura, algunos de los que andaban desbandados vieron salir al prisionero y áun creyeron reconocer la voz de la italiana, á la que llamaban vulgarmente *la Bruja*, cuando dijo al cochero que marchase con toda la rapidez posible.

—¿Qué habrá venido á hacer aquí esa endiablada vieja! dijeron.

—Su intencion no ha podido ser buena... La corte de San Ildefonso es enemiga de César....

—Sigámosla....

—¡Es imposible! el coche vuela.

—Mirad otro carruaje que se acerca con la misma rapidez.... Van á encontrarse, y es tal la furia que llevan, que no será extraño que el choque sea terrible.

—Ambos cocheros son muy diestros: no han hecho más que rozarse.

Dividida así la atencion, los unos siguieron el coche de Laura; los otros se arremolinaron en torno del carruaje que venia.

El de la italiana se alejó con tal celeridad, que, perdida la esperanza de alcanzarlo, algunos abandonaron la empresa. Otros, más tenaces, siguieron en su empeño.

El afán de estos últimos despertó la curiosidad de ocho ó diez jóvenes aturdidos, montados en briosos corceles que volaban á la coronada villa, despues de haberse entregado á los placeres de la caza.

Ajenos á cuanto pasaba en Madrid, creyeron que se trataba de alguna aventura galante, y espoleando á sus caballos, volvieron pié atrás, resueltos á descubrir aquel misterio y prestar el socorro de su brazo á la tal vez hermosa y desvalida doncella, robada á pesar suyo.

Mientras el carruaje de Laura seguia rápidamente su camino, perseguido por los alegres mancebos, Enrique se precipitaba en el aposento, en donde se hallaba Villabaja, para pedirle cuenta del atropello cometido con su amigo.

Pero no tuvo tiempo de formular su queja, pues

casi en el mismo instante entró un oficial, gritando:

—¡El rey!

—¿Cuál? preguntó Villabaja, despavorido.

—El de San Ildefonso.

El coronel respiró, y se abalanzó á la puerta, en cuyo dintel aparecieron Felipe y la princesa.

—¿Y César? preguntaron ambos á la par.

—No está ya en mi poder, dijo Villabaja sorprendido.

Segun vuestra segunda orden, lo he entregado á la persona que me ha mostrado la petición de divorcio, suscrita por S. M. la reina Luisa.

—¿Qué nuevo enigma es este? exclamó Felipe.

—La orden era terminante, señor, se apresuró á decir el coronel; héla aquí.

—Sí, está firmada por mi mano, exclamó el rey; bien lo sé.

Acercóse á la princesa, y añadió en voz baja:

—Veo claramente que es Isabel la que anda en este asunto, porque ha utilizado una de las firmas en blanco que la di. Si César se halla, como parece, en poder de Isabel, no corre ningun riesgo.

—Si se halla en poder de Isabel, gritó la princesa sin poder contenerse, está perdido!

Sufrirá la misma suerte que mi pobre Genoveva y el desgraciado príncipe de Lanti.

No oyó Enrique aquellos nombres, pero oyó la voz de la princesa, que resonó hasta lo más profundo de su corazón.

Dudó, dió un paso hácia ella, retrocedió, y por fin, corriendo á su encuentro, exclamó con emoción:

—¡Vos! ¡Vos aquí! ¡Vos, mi segunda madre!

—¡Mi sobrino á quien creia muerto! dijo la princesa con arrebatada ternura.

—¡El príncipe de Lanti! murmuró Felipe desconcertado.

Enrique contempló por breves momentos en silencio al hombre que todo se lo habia arrebatado: amor y felicidad; pero luego, conteniendo los impulsos de su cólera, se acercó á él diciéndole con acento suplicante:

—Señor, lo pasado ha pasado ya. Démoslo al olvido.

Una misteriosa voz me dice que se trata de César, y que César es el hijo de Genoveva, aquél á quien yo adopté como hijo mio... Salvadle; devolvédmele, y aún podré bendecir vuestro nombre...

Felipe, en extremo conmovido, llamó á Villabaja, que se mantenía apartado del grupo que formaban los tres personajes, y le preguntó:

—Aclaradme por favor este enigma.... Decidme á quién habeis entregado á César.

—A Laura Piscatory, cuyo coche acaba de partir...

—¡Conque eran ellos! repuso el rey con sombría cólera, y mi torpe corazón nada me ha dicho....

—No es tiempo de lamentarse, interrumpió la princesa en voz baja; es tiempo de obrar.

Isabel lo tiene en su poder, pedídselo á Isabel.

—Está en la Granja, exclamó Felipe consternado.

En aquel instante, Villabaja, que habia vuelto discretamente á retirarse, se acercó y presentó al rey una carta que acababa de entregarle un mensajero.

—¡De Isabel! prorumpió Felipe con júbilo.

Enrique y la princesa se acercaron á él mientras leia, pendientes de la primera palabra que iban á pronunciar sus labios.

—¡Oí! ¡oí! dijo el rey triunfante.

Y leyó á media voz lo siguiente:

«Mi adorado esposo: en un momento de desesperación, he cometido un desacierto, que quisiera borrar al precio de mi vida. Estaba loca.

«Aquella mujer á quien me habeis enseñado á temer, se hallaba á vuestro lado, y en un instante habia recobrado sobre vos más influjo que el que he obtenido yo despues de tantos años de afecto y sumisión. Pero luego, el pesar sucedió al despecho, y usando de las firmas en blanco que me habeis dado, mandé á Laura para que, apoderándose de César, estorbases el cumplimiento de vuestra orden.

«A pesar de esta reparacion de mi culpa, he querido venir yo misma á implorar vuestra gracia. Quedo en el palacio del Buen Retiro. Venid pronto, os espera vuestra humilde y apasionada

Isabel.»

—¿Lo veis? exclamó Felipe gozoso al finalizar su lectura.

—Sí; veo que quiere ganar tiempo, dijo bruscamente la princesa, y declinar su responsabilidad sobre Laura, encargada de desempeñar el papel odioso en todas sus intrigas.

—¡Siempre desconfiada! murmuró Felipe.

—Y adivinando siempre! exclamó la princesa.

Oid un consejo, añadió con tono grave y solemne: si verdaderamente amais á César, si quereis verdaderamente salvarle, no vayais á ver á vuestra esposa en los presentes momentos. ¡Ella os engañaria! No hagais ese gesto de protesta. Lo sé muy bien, y vos lo sabeis tanto como yo: ¡os engañaria!

Dirigíos á Luis; mandadle que dé las órdenes oportunas para hablar á César y rescatarle de los que le retienen prisionero.

—Está bien, interrumpió Felipe, apretando las manos de Enrique y la princesa, seguiré el consejo, que me parece oportuno.

Dios me es testigo de que pesa sobre mi conciencia la única falta que he cometido en mi vida y que ansío repararla.

Si la suerte me favorece, os devolveré á César. Pedid vosotros á Dios por mí; pedid á mi hermosa Genoveva, que desde los célicos palacios en donde sin duda habita, me envíe perdon y reposo para mis viejos días.

Habia pronunciado estas últimas palabras con acento entrecortado por la emoción, y se alejó enjugándose una lágrima.

También Enrique y la princesa estaban conmovidos, y abrazándose estrechamente, elevaron á Dios de consuno una fervorosa plegaria.

(Se continuará)

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.580.

FIG. 1.^a Capota de fieltro gris.—Tiene echarpe plegado de terciopelo granate y bridas de lo mismo; plumas de faisán pardas y amarillas, y pompon granate.

FIG. 2.^a Sombrero redondo.—Es también de fieltro gris, adornado de terciopelo nítida con gallo de plumas rojas y sprit entre ellas.

FIG. 3.^a Sombrero de terciopelo negro.—Es redondo, de copa elevada y ala con bullon alrededor; echarpe de terciopelo alrededor de la copa y adorno de plumas.

FIG. 4.^a Capota de pluma.—El fondo está hecho de plumas grises planas, orillada toda la capota de terciopelo negro con bridas iguales, y cuentas gordas de azabache al borde de adelante; marabout malva con sprit y pájaros pequeños de colores, anidados entre el marabout.

FIG. 5.^a Sombrero de fieltro.—Es de color gris con forro y echarpe de terciopelo verde, con ala blanca de pluma, colocada en escarapelas y pájaros tornasolados en escala por delante.

FIG. 6.^a Capota con plumas de faisán.—El fondo de terciopelo rubí bullonado, va sembrado de plumas de faisán, y el borde bullonado lleva sprit y pájaros pequeños; bridas rubí, que se continúan en retorcido por detrás.

FIG. 7.^a Sombrero de fieltro nítida.—El ala lleva ancho ribete de terciopelo marrón igual al que en echarpe rodea la copa. Caprichosa escarapela de plumas de colores.

CORRESPONDENCIA.

DIRECTIVA.

Sevilla.—Señora de la T.—Para el cuarto de su hija, que me dice va á ponerse independiente por ser una linda joven, deberá V. emplear cretona ó yutte de colores claros, como azul pálido ó rosa bajo, con flores hoja seca. Una marquesa con algunos sillones, un tocador cubierto de muselina con viso del color de la tapicería, un pequeño escritorio de la casa, y sobre la chimenea jarrones de flores y los retratos de sus padres. Algunos cuadros de asunto místico pueden completar el decorado, y en el dormitorio la cama, colgada de muselina, una cómoda ó armario de vestir, un lavabo, y un reclinatorio delante de un lienzo de la Madre del Redentor.

Torrelavega.—La ropa de cama se borda otra vez á la inglesa, con preferencia á los encajes, por ser de más duración. Se enviarán las letras que desea.

ADMINISTRATIVA.

Ciudad-Rodrigo.—L. M.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Enero.

Peñaranda.—C. S.—Recibido 57 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Enero, y otro para D.ª J. S. de G., desde la misma fecha.

Belmonte.—M. T. B.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.

Coruña.—D. E.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Enero.

Córdoba.—C. R. V.—Recibido 9 pesetas 50 céntimos para pago de la suscripción que se le está sirviendo.

Don Benito.—F. R.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Enero, para D.ª J. R. G.

Tolosa.—M. C. O.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Enero.

Valencia.—D. V.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Diciembre.—Se remiten los números publicados.

Gijón.—C. y C.—Recibido el importe de un año de suscripción, desde 1.º de Enero, para D.ª G. S.

Segovia.—M. C.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Enero.

PRIMA.

La Dirección de la Academia de corte que, en beneficio de las señoras, tiene establecida EL CORREO DE LA MODA, ofrece una prima muy importante á las señoras suscriptoras, desde 1.º de Enero de 1884. Estando fijados los precios en 50 pesetas, esta Empresa ha dispuesto rebajarlas á la mitad de su valor, es decir, á 25; pero á condición de que al tomar la primera lección, ha de ser presentado el recibo que acredite la renovación ó suscripción nueva por un año, sin cuyo requisito no se tendrá derecho á este beneficio. El pago se hará adelantado. Dicha Academia se halla establecida en la calle del Desengaño, núm. 10 cuádruplicado, entresuelo. Las mismas ventajas se ofrece á las suscriptoras de provincias.

ESTRADA - EDITOR

95 tomos publicados **BIBLIOTECA** 35 tomos en prensa

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA

Favorablemente informada por Academias y Corporaciones populares.

PRECIOS: Por suscripción, . . . 4 rs. en rústica y 6 en tela. A los no suscritores, 6 — 8 —

REGALO: A todo suscriptor á las seis secciones de que consta la BIBLIOTECA, se le sirve gratis la *Revista Popular de Conocimientos Útiles*. Doctor Fourquet-7-Madrid

ESTRADA - EDITOR

DICCIONARIO POPULAR 5 ptas. encuad. 9 en tela

DE LA **LENGUA CASTELLANA**

Dr. Fourquet-7-Madrid

FOR D. FELIPE PICATOSTE

REVISTA POPULAR DE 4 tomos de regalo

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Única en su género: 40 rs. al año. Dr. Fourquet-7-Madrid

ESTRADA - EDITOR

Figurines iluminados todos los meses **EL CORREO DE LA MODA** Plantillas y patrones todos los meses

EDICION PARA LOS SASTRES

PRECIOS. Madrid: Un año 13,50 pts.—Provincias: Un año 15 pts.

REGALO: A todo suscriptor se le regala *La Moda* oficial parisien, que consiste en dos magníficas láminas iluminadas, tamaño 45 por 64 centímetros, en vitela, representando las últimas modas de París de las dos estaciones del año.

DOCTOR FOURQUET-7-MADRID

DOLOR DE ESTÓMAGO

accedias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, inapetencia, debilidad y todas las afecciones del estómago que no procedan de lesión orgánica grave, se curan siempre con el *Antigastrálgico Romeo*; único medicamento infalible recomendado por todos los médicos. Multitud de enfermos que pasaron veinte años de continuos sufrimientos y que agotaron sin provecho todos los recursos de la ciencia, acreditan con su curación la eficacia é infalibilidad de este precioso medicamento.

Se vende en pildoras y en polvos, en las principales farmacias. Unico depósito: Melchor García, Tetuan, 15, Madrid.

FABRICA DE CHOCOLATE

DE EDUARDO BASTARDI EN CADIZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Premiado en varias Exposiciones con Medalla de Plata

COLUMELA, 8 y 10, Y MURGUÍA, 50

ESTA CASA CUENTA MAS DE 50 AÑOS DE EXISTENCIA

Esto es lo bastante para afirmar que la constante práctica que sigue el dueño en la pureza de los géneros que se invierten en su elaboración, es la mejor garantía á confeccionar un alimento tan nutritivo y saludable que no deje que desear á los consumidores de estos exquisitos CHOCOLATES.

Se sirven pedidos para navegaciones.

Se hacen por encargo diversidad de clases, siendo las corrientes con canela, y los homeopáticos, tan recomendados para enfermos y convalecientes.

REPRESENTANTE EN MADRID.

D. Julio Bastardi, Arenal, 5. 3.º de 12 á 2 y de 5 á 7.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público, que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo os también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Príncipe. 27, principal; Madrid.

SEÑORITAS

Lecciones de canto, piano, francés y dibujo, por dos aventajadas discípulas del Conservatorio y Escuela de Artes de París. Precios arreglados.

Corredera baja, 21.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

AGUA DE CARABAÑA

EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO

SEGURO, SUAVE, BENIGNO, EFICAZ

Para todas las edades, sexos y temperamentos. El agua de Carabaña es un notable específico para la curación de las enfermedades gastro-hepáticas, del estómago, del vientre, hígado y todas las de estas regiones. El agua de Carabaña, ha resuelto el deseado problema de encontrar en ella un purgante seguro, que no irrita en ningún caso, debiendo por esta razón reemplazar á todos los demás naturales ó artificiales conocidos.

El agua de Carabaña es un seguro medicamento para infinitas enfermedades de la piel al interior y al exterior. El agua de Carabaña ha sido premiada con el mayor premio á las aguas en la Exposición Farmacéutica Nacional, con GRAN MEDALLA DE ORO por la Sociedad Científica Europea, y con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Minería.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general por mayor: 87, Atocha 87, R. J. Chávarri

LOS DOS FRANCO

Vinos y licores nacionales y extranjeros. El mejor establecimiento de vinos de mesa, á 9 pesetas arroba.

Especialidad en vinos de Champagne, Burdeos y otros. Gran rebaja de precios durante los días de Navidad.

39, LIBERTAD. 39

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito: Mayor 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

Las Sras. Susc. itoras á la 1.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.580, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario. Gregorio Estrada.

Tip. de G. Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.